

# DECIMOS

Año II Núm. 45  
5 de Abril de 1934

Organo de F. E. de las JONS en la provincia de  
10 cts. CACERES

FRANQUEO CONCERTADO

Toda la correspondencia al  
Administrador.

Calle de D.<sup>a</sup> Margarita de Iturralde, núm. 19

Telefono 17.—Trujillo

Suscripción trimestral: 2'50 pts.  
SE PUBLICA LOS JUEVES

FUNDADOR: ALFONSO BARDAJI Y BUITRAGO

DIRECTOR: FRANCISCO MADERAL ANTON



## Conformistas y rebeldes

Se ha disfrutado estos días una calma chicha. Los Misterios de la Pasión han quietado nuestro ánimo y las preocupaciones políticas por la suerte de España han dejado expedito el camino para que nuestra atención se haya concentrado en lo más trascendental.

Las gentes, que sólo aprecian el revestimiento externo y no penetran en lo hondo de las cosas, creen que esto va muy bien y lanzan sus anatemas contra nosotros, ¡pobrecitos de nosotros!, porque somos unos rebeldes, nunca satisfechos. ¿No ven que Lerroux y Salazar Alonso lo están haciendo admirablemente?; ¿no ven que la táctica de Acción Popular es la única eficaz?, nos dicen. Hay que aprovecharse de las circunstancias adaptándose a ellas y no empeñarse en cosas imposibles. Y mientras así van quitando ilusiones y frenando ambiciones, mientras esas buenas gentes se conforman con una tranquilidad de momento, pocos se dan cuenta de que se está incubando un daño incalculable; se están cortando las alas y el resurgir de las elecciones de noviembre va a quedar reducido a esto: a un Gobierno Lerroux-Salazar Alonso.

¡Táctica de conformismo!, ¡táctica de objetivos próximos! ¿Qué hubiera sido la Historia de España con este criterio? No habrá quien conciba los siete u ocho siglos de la Reconquista, el esfuerzo maravilloso de la conquista de América, la grandeza del siglo XVI, si no se parte de un ansia inmensa de llegar a un fin inaccesible. ¡Táctica de combates parciales! La táctica de la guerra de África, de los desastres de África, hasta que el general Primo de Rivera asestó el golpe certero en el corazón y acabó en Alhucemas con la rebeldía. ¡Bendita sea nuestra rebeldía si con ella conseguimos despertar en los ánimos la convicción de que para llegar al fin hay que sentir una sed insaciable!

Todos habréis observado lo que sucede en los viajes. Cuando se emprenden para ir muy lejos, pasan los primeros centenares de kilómetros sin que apenas os apercebáis de ello; sabéis que vuestra llegada no será hasta el siguiente día y ello da a vuestro ánimo y a vuestro cuerpo la tranquilidad que os hace no apercebidos de la fatiga; por el contrario, si el viaje es corto, las molestias, el desasosiego, las fatigas del viaje se hacen sentir pronto. Esto mismo ocurre en la política; si nuestro ideal es de gran magnitud, tendremos ánimos para llegar muy lejos y cada conquista será un estímulo para continuar más allá; si somos conformistas, si nuestra máxima aspiración es disfrutar una tranquilidad que permita satisfacer fácilmente las necesidades del cuerpo, entonces estaremos perdidos y nuestra salvación se habrá hecho imposible.

Ahí tenéis el por qué combatimos sañudamente a lo que estimamos que está produciendo daños enormes, bajo una apariencia falaz de ser el único bien posible; y contra viento y marea, aunque nos imputen que vamos a escindir las fuerzas unidas contra el marxismo, a los que piensan que se ha logrado bastante con la política sedante de Lerroux, con que tengamos diputados que nos escuchen, con que los populares agrarios sean la minoría más fuerte del Parlamento, nosotros hemos de repetir constantemente que hay más allá, que hay que seguir luchando contra esta política lo mismo que contra la anterior, que la salvación de España no está en que los mismos perros de antaño con distintos collares sigan caciqueando al amparo de esta situación, creada artificiosamente sobre nuestro esfuerzo.

Si hoy no nos escuchan, día llegará en que vuelvan sus ojos hacia nosotros. Una vuelta hacia la situación de hace un año tendría más eficacia que toda nuestra actuación; y hay muchos indicios que hacen

temer que el péndulo político ha llegado a su máximo esfuerzo hacia la diestra y que se va a iniciar una nueva oscilación. ¿Por qué la carrera ha sido tan corta? Allí cada uno en su fuero interno busca las causas y los autores responsables; a nosotros no nos interesa ahora exigir responsabilidades, sino anotar el hecho. La historia se repite constantemente y los triunfadores de hoy serán los fracasados de mañana.

Ahora nos toca ir contra la corriente, duplicando el esfuerzo y sufriendo incomprendiones. No nos mueven a ello afares de miedo; sólo pensamos en la salvación de España y el triunfo final nos compensará sobradamente de tantos sinsabores.

4-IV-34.

ALFONSO BARDAJI

## La doctrina del fascismo

### DOCTRINA POLITICA Y SOCIAL

13 y último.—El Estado fascista es una voluntad de poder y de imperio. La tradición romana es aquí una idea de fuerza. En la doctrina del fascismo, el imperio no es sólo una expresión territorial, o militar o mercantil, sino espiritual y moral. Se puede concebir un imperio, o sea una nación que directa o indirectamente guíe a las otras naciones, sin necesidad de conquistar un sólo kilómetro cuadrado de su territorio. Para el fascismo, la tendencia al imperio, o sea, a la expansión de las naciones, es una manifestación de vitalidad; lo contrario, el recogimiento, es un signo de decadencia. Los pueblos que nacen o renacen son imperialistas; los pueblos que mueren son renunciadores.

El fascismo es la doctrina más adecuada para representar las tendencias y los estados de ánimo de un pueblo como el italiano, que resurge después de muchos siglos de abandono o de servidumbre extranjera. Pero el imperio requiere disciplina, coordinación de esfuerzos, deber y sacrificio; esto explica muchos aspectos de la acción práctica del régimen, el sentido de muchas fuerzas del Estado y la necesaria severidad contra quienes quisieran oponerse a este movimiento espontánea y fatal de la Italia del siglo XX, agitando las ideologías anticuadas del siglo XIX, repudiadas donde quiera que se han intentado grandes experimentos de transformaciones políticas y sociales; nunca como ahora tuvieron los pueblos sed de autoridad, de dirección, de orden. Si cada siglo tiene su doctrina, mil indicios indican que la del siglo actual es el fascismo. Que es una doctrina de vida, lo muestra el hecho de que ha suscitado una fé; que la fé ha conquistado las almas, lo demuestra el hecho de que el fascismo tuvo sus muertos y sus mártires.

El fascismo, de ahora en adelante, tiene en el mundo la universalidad de todas las doctrinas que, al realizarse representa un momento en la historia del espíritu humano.

Benito MUSSOLINI

A los que nos preguntan si pueden inscribirse en FALANGE ESPAÑOLA y qué deben hacer para ello, les contestamos:

1.º: Que pueden asociarse los mayores de diez y ocho años, sin distinción de sexo.

2.º: Que pueden figurar como socios activos, sujetos a la disciplina de la organización y con la plenitud de sus derechos y deberes, o adheridos, que son los que comulgan en nuestras doctrinas y se limitan a pagar sus cuotas, pudiendo formar parte de la Sección de Estudios, pero sin poder ser elegidos para los puestos representativos o de mando.

3.º: Que para solicitar su incorporación deben dirigirse al jefe local, o al jefe organizador del partido judicial, o a D. José Luna, que vive en Cáceres, Afueras de Margallo; cualquiera de ellos les facilitará el impreso pertinente para que deduzca petición por escrito.

87

INFORMACION

FRANQUEO CONCERTADO

Telefono 17.—Trujillo

ALFONSO BARDAJI

DOCTRINA POLITICA Y SOCIAL

Benito MUSSOLINI

FALANGE ESPAÑOLA

1.º: Que pueden asociarse...

2.º: Que pueden figurar...

3.º: Que para solicitar...

Ministerio de Cultura 2010

## INFORMACIONES Y NOTICIAS POCO EXACTAS, PARA PASAR EL RATO

### En lo alto de la torre de Bujaco se asoma, entre las almenas, una bandera fascista

Que hace la felleidada de Cecilio Trejo.-Misterio y emoción como en las películas.-¿Quién puso la bandera?-¿Cuidado con los fascistas! Esto no se puede tolerar

#### LA NOTICIA EN ESPAÑA

Cortamos y pegamos el siguiente telefonema del periódico «Ahora», de Madrid, que con ligeras variantes ha publicado también toda la Prensa de España:

#### EN LA TORRE DEL BUJACO, DE CACERES, APARECE UNA BANDERA FASCISTA

CACERES, 2.—A las dos de la tarde, el numeroso público que transitaba por la plaza Mayor vió sorprendido la aparición en lo más alto de la torre de Bujaco de una bandera roja de gran tamaño, en la que se leía claramente en letras blancas: «Todo por España», y en gruesas letras negras las iniciales F. E.; en la parte inferior, y también en caracteres blancos, se leía: «¡Viva el fascio!» El público comentó el hecho con regocijo. Momentos después, el concejal socialista y presidente de la Casa del Pueblo, Cecilio Trejo, acompañado de unos guardias de Asalto, retiró la bandera. Se ignora quiénes puedan ser los autores del hecho, que ha causado extrañeza y asombro, dada la altura considerable de la torre.

#### LA PRIMERA NOTICIA EN CACERES

Sería poco antes de las tres de la tarde del pasado domingo de Resurrección que no hay que confundir con la resurrección que intentó ese día Marcelino Domingo, cuando comenzó a circular por todos los casinos, cafés, bares y tabernas de la ciudad, así como por esas calles laicas de Dios, el rumor de que nada menos que en lo alto de la torre de Bujaco (famoso y altivo monumento que se yergue en el centro de la Plaza Mayor de nuestra ciudad, había aparecido una bandera fascista que se dejaba arrullar dulcemente por el viento a la derecha de la diosa Ceres. ¡Anda la diosa! Nuestra sorpresa fué tan grande como si hubiéramos oído que cualquier socialista había dimitido o renunciado al enchufe correspondiente y esa perplejidad se transformó bien pronto en estupor, atontamiento y un algo de idiotéz tan pronto como comenzamos a inquirir detalles y nos dijeron que, efectivamente, la bandera había aparecido y que fué colocada por el presidente de la Casa del Pueblo, Cecilio Trejo. No nos cabía en la cabeza, porque bien está que, si es cierto lo que se denunciaba en aquella carta que publicamos de un conspicuo socialista cuando apareció otra bandera fascista en el mitin pro Frente Unico antifascista y que según se decía fué colocada por Trejo, no comprendíamos ese afán acrobático-

fascista-banderil del presidente de la Casa del Pueblo por nuestra propaganda. Así pues, anticipándonos a Largo Caballero y las milicias socialistas, nos echamos a la calle al objeto de aclarar el asunto, si podíamos, y cumplir nuestros deberes informando al público de un asunto que, si bien no tiene la importancia que el discurso de Martínez Birria, no por eso deja de ser de altura.

#### LO QUE NOS DICEN EN LA PLAZA

Y a la Plaza vamos, como vocean los cocheros que llevan el público a los toros. Allí pudimos interrogar a un grupo de obreros parados, cosa que conseguimos gracias a esta circunstancia, porque si a esos obreros nos los hubiéramos encontrado corriendo delante de los fascistas como cuando querían exterminar la casa del capitán Luna, ¡cualquiera les da alcance!

Así pues, departimos con ellos amigablemente y nos explicaron todo lo que habían presenciado y trasladamos a continuación, sin omitir detalle, para tranquilidad de esa muchedumbre que desde el momento que ocurrió el suceso no descansa y para conciliar el sueño necesita fuertes dosis de veronal. (Perdonen los farmacéuticos el perjuicio que les causamos, pero el deber es el deber y el pagar... harina de otro costal).

#### NO FUE TREJO EL QUE LA PUSO, NI EL QUE LA QUITO

Los honrados obreros nos dijeron que, efectivamente, a eso de las tres de la tarde se vió aparecer una bandera roja en lo alto de la torre de Bujaco. Inmediatamente todo el público que transitaba, paseaba y deambulaba por la Plaza, se dió factura o cuenta del acontecimiento. Y entre este público dió la casualidad de que estaba Trejo, aunque no precisamente en calidad de obrero parado.

Según nos dicen, Trejo fué de los primeros en apercebirse de la aparición de la bandera y conforme consta en la comparecencia que hizo en la Comisaría de Vigilancia, hasta vió el brazo, sólo el brazo ejecutor de la proeza, fechoría, hazaña, Casares o como ustedes lo quieran llamar. Y se puso tan contento Trejo; porque al ver aparecer un paño rojo creyó que se trataba de una bandera socialista y pensó que los suyos también servían para algo más que para amenazar con revoluciones ful. Pero la alegría socialenchufista dura poco—esta vez menos de un bienio—y Trejo se quedó pasmado, deseando que la tierra o «El Socialista» se lo hubiesen tragado tan pronto como leyó sobre la orgullosa tela roja las si-

guientes palabras que son una pequeña: «Todo por España. F. E. Viva el Fascio».

#### EL ASALTO DE LA TORRE

Entonces Trejo comenzó a enfurecerse de una manera muy graciosa diciendo que eso no se podía consentir aunque tenía que consentirlo a la fuerza, y revisténdose de toda su autoridad de concejal, sin dejar ni una pizca para atrás dió la llave, no como acostumbra a hacerlo todos los años la señorita Borza en las corridas de Feria, sino que se encaminó a la Casa Ayuntamiento soltando palabras poco finas y se hizo con la llave que sirve para abrir la puerta de la torre de Bujaco. Pero faltaba algo más, pues se trataba de subir a la torre y como ustedes saben estas cosas o se hacen bien o no se hacen, así es que Trejo comenzó a requerir el auxilio de cuantos guardias de Asalto encontró disponibles y después de dirigirles una alentadora arenga, se dirigió al frete de ellos hacia la puerta de la torre. ¡Y eso que tanto despótica contra la fuerza pública cuando se siente orador socialista!

#### PRECAUCIONES

Mientras tanto seguía la bronca y el pitorreo entre el público que admiraba la actividad de Trejo y los de Asalto lo tomaban a cachondeo, como era natural. Una vez todos ante la puerta, esta cedió con facilidad después que funcionó la llave en la herrumbrosa cerradura. Momento de emoción en el que Trejo volviéndose hacia los guardias, les recomendó:

—Cuidado, que los fascistas no han tenido tiempo de salir y a lo peor nos esperan arriba pistola en mano.

Parece ser que los guardias contestaron que se dejase en paz de zarandajas y decididamente penetraron en la Torre.

#### ¡ARZA, PILILI!

Trejo seguía queriendo darse el gustazo de quitar la bandera fascista para sacarse la espina de aquella información que le acusaba de haber puesto él la del paseo del Peregril y que nadie ha desmentido. Pero al llegar a la habitación que ocupa el reloj de la torre se encontraron con que había que escalar un tejado, a lo que Trejo se declaró incapaz. Entonces se pensó en lo útil que hubiera sido en aquel momento un escalatorres portugués, o español, como un Galarza o un Antonio de la Villa, y gracias a que se encontró un émulo entre los asistents, que logró trepar y encaramarse, salvando el tejado y llegando a lo alto del torreón para retirar la bandera.

#### A LA COMISARIA

Una vez que la bandera fascista había cumplido su misión, le llegaba el fin previsto de encontrarse en poder de los enchufistas y de la fuerza pública. Faltaba nada más llevarla a la Comisaría y depositar allí el «cuerpo del delito» cosa que pretendió Trejo hacer con toda solemnidad con la Banda Municipal de Música, de uniforme y a la cabeza, pues consideraba que para estos menesteres debe estar lo que paga el pueblo y no para asistir a

## Aceite de ricino

El fascio ha acordado nombrar a Trejo campanero mayor y abanderado. Vaya enchufe, ¡paniaguado!

\*\*\*

Y a propósito de Trejo, ¿quiere decirnos este señor dónde quiere que se ponga la próxima? Le advertimos que somos muy complacientes y hasta estamos dispuestos a encargarle el mastil.

\*\*\*

Hay algunos señores de los que pordioseaban en los tiempos de la ominosa Dictadura, que ahora nos niegan el saludo.

¡Qué cosas se ven; y pensar que Largo al lado de ellos todavía es un Caballero!

\*\*\*

No ha vuelto a piar el Piconero. ¿Habrá quedado para el arrastre? ¡Hay que arrastrar a tantos que no por no estar tiznados merecen el honor de las mulillas!

\*\*\*

Con motivo de una broma inocente, los incondicionales del señor Gil Robles se niegan a leernos. Lo sentimos, pero no tenemos la culpa de que el aceite de ricino sea recetable para todo el mundo.

\*\*\*

Respiremos: el terrible Benito se ha trasladado a Madrid. Ahora nos explicamos que no haya ocurrido nada la pasada Semana Santa.

Feliz viaje y recuerdo a los ingleses.

L.

## Lea V. DECIMOS

esas procesiones que organizan los cavernícolas. Pero la Banda estaba en Cánovas y Trejo se tuvo que conformar solo con la bandera.

#### IMPRESION FINAL

Que en la torre no había ni rastro de fascistas, por lo que nos parece exagerado el miedo de Trejo. Que se han practicado la mar de averiguaciones y como si nó, morena. Que se hacen muchas cábalas y conjeturas y que Trejo ya está más tranquilo.

Y nosotros también, porque como esto se hace ya muy largo, ponemos el punto final. Ustedes perdonen, pero el que quiera saber más, que vaya a Salamanca, acompañado de Trejo, que falta le hace también darse una vuelfecita por allí.

N. de la R.—Todos los días rueda por las columnas de cierta prensa la doctrina del bien posible, causando estragos sin cuento. En réplica a ese bien posible van los versos siguientes de un colaborador anónimo.

# El bien posible

I

Los que no quieren marchar del frente en las avanzadas, sue en su valor mostrar en escribir y alegar doctrinas ya trasnochadas.

«Del mal el menos», pregonan, «del lobo un pelo», nos dicen, y mientras así basonan y a España dichas predicen, la vida al lobo perdonan.

¡Cuidado con el lobito!  
¿Quién podrá meter e mano?  
Hay que ser más prudentes, si le arrancas un pelito ya puedes quedar ufano.

«España está mal, muy grave; la acosan males muy fieros, no impediréis que se agrave, mas para que no se acabe traed emplastos en pucheros.»

«Si fuera cosa posible curar a la pobre enferma... La situación es horrible, hagamos el bien posible, siquiera para que duerma.

II

¡Jóvenes! ¡recios mastines que a España queréis salvar no os dejéis amordazar por los nuevos galopines que os quieren a modorrar.

Pregonando males fieros que pudieran suceder, van restandos los aceros y convirtiendo en corderos a los lobos de ayer.

¿No es bien posible lograr que vuestra Madre no muera? y, aunque posible no fuera, no será mejor luchar hasta caer, porque fuera?

Lerroux y los que le siguen con frigio a medio poner el bien de España persiguen. ¡Ah! por mucho que os intriguen no les vayais a creer.

Porqué se coaligan, necios, con lobos de la manada? Son de la misma camada los que acallan a los recios mastines de la majada.

¡Jóvenes! España os llama y no hay tiempo que perder; y mientras el otro exclama que no es posible vencer... ¡Vosotros!... ¡Hasta caer! ¡¡Por la España del mañana!!

## DEL MOMENTO

# A los tres años

II

### ORDEN PUBLICO

Tarde del 11 de mayo de 1931. El convento de la calle de la Flor perecía entre llamas y al compás de las sonrisas judaizantes de un Gobierno que habría de dejar los atributos de su dignidad como Poder en medio del arroyo y bajo las plantas viles de unos mozalbetes cobardes. Aquella tarde se abría para España el primer capítulo de su felicidad republicana; y cuando el sol transido del atardecer ma-

drileño bordaba en el horizonte las últimas filigranas de sus rayos quejumbrosos, comenzamos a deletrear la lección de ingratitud para con aquel régimen secular que días antes se había precipitado en el vacío de la historia...

Aquella tarde, tarde de vergüenza y de oprobio para España, fué el comienzo de toda una era de indignidades; el prólogo de todas las claudicaciones que habría de sufrir el Poder público; la alborada de días de rubor y de sonrojo.

Y así se inauguró la segunda República española: con la ver-

güenza de ver la indignidad de los que a toda costa tenían el deber de conservarla, pisoteada por una grey indeseable, que arribó a la vida al conjuro mágico del alborozo ministerial.

Ya la República nació bajo el signo del error; llamémosle así compasivamente. Cuando los timbales alegres anunciaron al nuevo Mesías, los hombres que encarnaban el régimen instaurado no encontraron más modo de patentizar su alborozo que descorriendo los cerrojos de las cárceles, convirtiéndose la vida española en un inmenso valle de Jehová donde se habían dado cita amorosa toda una estirpe de bandidos y asesinos que seguramente—la gratitud es una de las virtudes del alma—recorrerían las calles con banderas y gallardetes, atronando el espacio con estentóreos vivas a la República. Así comenzaron aquellos gobernantes a sentir satisfacción a sus anhelos de antaño.

El orden, la paz aquella que disfrutamos en España, fué sustituida por la violencia de un populacho que en su docilidad se hacía irresponsable y por la arbitrariedad más canallesca, cual es la que se ejerce desde unas alturas que no admiten réplica.

La anarquía imperó en el campo y la indisciplina social en las ciudades y aldeas; los atentados de carácter social y las manifestaciones tumultuosas coronaban esta desgraciada España. Y el ministerio de la Gobernación, regentado por un gallego bilioso, descargaba todo su rigor sobre la irresponsabilidad colectiva, ametrallando

descaradamente a ignorantes campesinos, en tanto que se limitaba a presidir, con ese cinismo sin igual que ha caracterizado a los hombres del bienio, el entierro de las víctimas.

Las Casas del Pueblo se encargaron de incubar, al calor de su preponderancia, lo que más tarde habría de ser mesnada de feroces hienas esparcidas por España. Allí aleteó el crimen y se cobijó el monstruo de la destrucción que haría mella en lo más profundo del corazón de una patria que llegaría a la aberración de apartarse de una de las corrientes más naturales de su historia: de la caballería.

Castilblanco y Casas Viejas. He aquí, en síntesis, la grandeza de un período que pasará a la posteridad con las orlas de la vergüenza. Representa el uno la barbarie y el instinto criminal de unos eunucos ministeriales, —eran socialistas—, que seguramente se partirían el pecho gritando ¡Viva la República! Es el otro la demostración palpable de la crueldad de un poder bastardo, cuya incompatibilidad con los más elementales principios de humanitarismo era notoria.

Cuando, en medio de las zozobras e inquietudes del vivir diario, nos hablan de la felicidad de aquellos años «indignos» de Dictadura, tienen las palabras en el ambiente el mismo eco de lejanía que las sugerencias que puede prestar un fósil prehistórico, antediluviano, encontrado bajo los hielos de Siberia.

MANUEL MEDINA

## Disposiciones oficiales

### GACETA DE MADRID:

Día 25 de marzo: Proyecto de ley sobre modificación de la de Jurados mixtos en lo referente a huelgas y arbitrajes.

Día 26: Orden del Ministerio de Agricultura sobre aplicación del principio de retroactividad en la formación del inventario de fincas sujetas a la Reforma Agraria.

Sentencias de la Comisión Mixta Arbitral Agrícola en los asuntos siguientes: del Juzgado de Trujillo, entre don Gervasio Izquierdo y otros, contra don Antonio Pérez Aloe y otros; y de don Francisco Redondo Sánchez y otros, contra don León Lizarraturri. Del Juzgado de Naval Moral de la Mata, entre don Dionisio López y otros contra don Agapito García.

Día 27: Proyectos de amnistía y de prórroga trimestral de los presupuestos vigentes.

Día 29: Ordenes del Ministerio de Agricultura autorizando a las sociedades «Bloque de Obreros Agrícolas» de Acehuche y «Obreros del Campo y Defensa Proletaria» de Carbajo, para concertar arrendamientos colectivos, con los beneficios legales.

Día 30: Ley de prórroga trimestral de los presupuestos.

### BOLETIN OFICIAL:

Día 26 de marzo: Circular de la Inspección provincial Veterinaria declarando la existencia de epidemia de «sarna» en las fincas «Palo-

marejo», de Alía, y «Canalejas», de Cáceres; y extinguida la de «peste porcina» en el término municipal de la capital.

Edictos de exposición al público del presupuesto municipal ordinario de Morcillo; del anteproyecto de presupuestos de Cañamero; del reparto de utilidades de Pozuelo de Zarzón; y del reparto entre los propietarios del término de Ceclavín, para resolver la crisis obrera de dicho pueblo.

Día 28: Edictos de exposición al público del presupuesto ordinario de Plasencia, y de las Ordenanzas para la exacción de diferentes arbitrios; del reparto de utilidades de Torrejoncillo, y del Censo de campesinos de Abadía.

Día 29: Edictos de exposición al público del presupuesto municipal ordinario de Hinojal; anteproyecto del presupuesto municipal de Talavera la Vieja; Censo de campesinos de Santa Cruz.

Día 30: Edicto de exposición del reparto de utilidades de Malpartida de Plasencia.

Día 31: Edictos de exposición al público del presupuesto municipal ordinario de Abadía; de la prórroga trimestral del repartimiento de Campo Lugar; de los repartimientos para 1933 y 1934 de Casatejada; y de las Ordenanzas para el reparto, de Hinojal.

## CACERES

Tip. Editorial Extremadura

## Era un símbolo

En la vieja torre del Bujaco, monumento histórico de otros días mejores, ha aparecido una bandera que sobre fondo rojo así rezaba: «Todo por España» (F. E. Viva el fascio)

La vi izada ondeando al viento en la tarde dulce y santa por el recuerdo y sólo me preocupó buscar el esotérico sentido de símbolo del espectáculo.

¡Pascua de Resurrección y sobre el osario perenne de la Vieja España una bandera, concreción material de un santo anhelo de Resurrección!

Roja como la sangre donde el anhelo se baña, con signos azules, como jirón de cielo, la vi lucir gallarda y firme sobre la mole negruzca centenaria y saludé emocionado porque era la bandera de mis sentires y era el beso emocional y emocionado de la España sana que se abraza en fuerza de admiración al pasado.

Tras una cruenta pasión—inconcebible gesta de hijos—amanece la claridad de la Aurora. Y sobre la desolación de un sepulcro sellado y custodiado fulgen majestáticos los resplandores de una nueva Resurrección, que sabe a gloria.

Los que hirieron de muerte a la Patria, que tiemblen y no crean que con quitar la bandera hicieron nada. La bandera era un símbolo que habla al alma y no necesita ésta cuando hablan la razón y el sentimiento del auxilio grosero de los sentidos.

Para mí al menos, aún sigue ondeando—como con dotes gloriosas—la bandera encarnada como la sangre donde se baña el anhelo, con signos azules como jirón de cielo.

Y aún sigue al ondear besando la torre, y aún sigue la torre ufana del penacho que le cayó del cielo.

S. SANCHEZ MARIN

## ¡ESTOS HUMORISTAS!

Fernández Florez es un humorista de gran valía. Yo reconozco en Fernández Florez todo cuanto vale su ingenio y su gracia. Como escritor es uno de mis favoritos, hasta el extremo de que compro todo lo que sé que ha publicado y aún más, siempre estoy preguntando a mi librero si ha salido a la publicidad algo de él que no haya llegado a mi conocimiento.

Por esta gran afición que siento por sus escritos, leí también días pasados en «A B C», un artículo cuyo refiriéndose al asesinato de un joven fascista, que contaba por lo visto quince años de edad. Si he de ser sincero, el artículo es magnífico de forma, pero no así de fondo.

Mi admiración por Fernández Florez, no era solo por su ingenio, sino además, porque yo le he tenido siempre como un hombre ecuaníme y sensato, que trataba los asuntos con una justicia y desinterés sin límites. Por el contrario, Fernández Florez, en el artículo que aquí comento, se aparta de toda ecuanimidad y justicia, y con un fin netamente partidista, que bien a las claras se vé, ataca al fascismo, intentando ridiculizarlo, sin un fundamento de peso, sin una base firme, igual que pudiera hacerlo cualquier liberaloide de nuestros días, de los de la última hornada. Porque es el caso que Fernández Florez hace ya tiempo que viene enseñando la oreja siempre que se trata del asunto fascista. Por lo visto no le somos simpáticos... ¡Que hemos de hacerle!

Reconozco que a Fernández Florez puede muy bien no gustarle el fascismo y combatirlo si así lo cree conveniente. Pero el gran humorista, reconocerá también conmigo, que para combatir una cosa, cualquiera que ella sea, es necesario fundamentarse primero en razones

que no dejen lugar a dudas, para no dar el espectáculo triste, de un hombre que combate por el solo hecho de no agradarle una causa. Porque no es en el artículo del estudiante de quince años asesinado, solamente donde encontramos esa falta de ecuanimidad que todo hombre debe llevar consigo en todos los actos de su vida, sino también en un escrito anterior, donde decía que las gentes se marchaban al fascismo buscando autoridad y orden, sin saber que en el régimen liberal estatuido, también había ese orden y esa autoridad, porque no hay que confundir—en síntesis, venía a decirnos—a libertad con el libertinaje. Ya lo sabíamos.

¿Pero no tuvo tiempo el señor Fernández Florez—a quien tan mal le ha sentado que un joven de quince años, sienta ideas fascistas—de hablar algo sobre los jóvenes de esa misma edad, que matan y asesinan? ¿No recordamos ya el caso Sampol? ¿Qué le repudia más de estas dos cosas al señor Fernández Florez? ¿Y ante el hecho segundo, del orden y de la autoridad, cree de verdad el señor Fernández Florez, que las gentes caminan hacia el fascismo, solamente por buscar ese poder autoritario? ¿Nada más que eso encierra la doctrina fascista?

El señor Fernández Florez, es lo suficientemente culto para no ignorarlo, y sabe positivamente, que la masa marcha al fascismo, no sólo por ese poder autoritario, sino más bien por otra cosa, tan importante como esa, y que es buscar un régimen más equitativo y justo, de lo que hasta ahora, —esa equidad y esa justicia—, el régimen liberal existente, no ha dado pruebas de vida jamás.

MANUEL VILLARROEL

## ¿Parlamentarismo?

### La Historia, maestra de la vida

La Historia nos advierte que, indistintamente, ambas formas de Gobierno, monárquicas o republicanas, rivalizando, jamás pudieron virtualizar la pureza constitucional ni consolidar la integridad parlamentaria. Los magnates, con el recurso de los tópicos tribunicios, soslayando la supremacía de la austera sumisión disciplinaria a la de su predominio personal, se distanciaban con pretextos triviales, formando el círculo vicioso que, al irradiar en la masa, produjera convulsiones anárquicas. Hechos y sucesos que denotan en el fondo una realidad reaccionaria, que bien puede justificar la actitud pasiva de Castelar, ante la presencia de Pavía en el hemiciclo del Congreso. De tan platónica pasividad si cabe deducir que, acaso tal irrupción fué patrióticamente inspirada por aquel excelso tribuno, verbo y corazón de la democracia universal.

Con el asesinato de Prim, que pugna y lesiona la sensible y delicada epidermis democrática de Amadeo, originando su abdicación, se desmorona, frustrada, toda posibilidad liberalizadora, declinada, deplorable y definitivamente, con el apoteosis de Castelar en el desierto.

El aislamiento sepulcral de Pi y Margall, Nakens, Salmerón, Costa y tantos otros baluartes inmolados en aras de la Libertad, bien merece el simulacro de un minuto solemnemente de silencio en las veladas conmemorativas del 14 de Abril por los parlamentaristas de hoy.

En definitiva, si los republicanos contemporáneos en denodado pugilato, coaccionan por la adjudicación de un honor literario al mejor ciudadano, por lo que determinará dejar desierto el concurso, ¿qué sucedería si se tratara de concurrir la Presidencia de la República entre estos caballeros parlamentaristas?

La Restauración, en sus diversas fases, presenta episodios y fenómenos análogos. Cánovas, en su portentosa clarividencia, por estímulos patrióticos, transige y contemporiza con Sagasta, el astuto artífice de las genialidades «maquiavélicas», el precursor de las ficciones que determinan finalmente, el desprestigio parlamentario y justifica su nulidad. La falacia de los continuadores de Sagasta y Montero Ríos llega a límites que sonroja recordarlos. Dos figuras preeminentes tuvieron la voluntad cívica de parapetarse en situación combativa frente a la funesta conjunción Prieto-Sánchez Guerra y compañía, Canalejas y Alcalá Zamora.

A caricaturas grotescas quedaron reducidos en los torneos parlamentarios; mas el recurso de otras artes, fatalmente determinó tan naturales como deplorables consecuencias. El primero sucumbió frente al escaparate de una librería; allí sucumbieron también

los débiles vestigios de la soberanía parlamentaria.

Durante el período electoral, en los Consejos de ministros del posterior ministerio constitucional—antes de la Dictadura de Primo de Rivera—no obstante la gravedad de las circunstancias, se discutió, se luchó denodadamente para restar un candidato a Alcalá Zamora, con lo que se consiguió lo que se perseguía: su dimisión, que se produjo en circunstancias que coinciden con deplorables hechos y tristes añoranzas. Presentóse en el ministerio de la Guerra el Conde de Caralt, protestando porque con los alentados terroristas, Barcelona «era un infierno». El ministro de la Guerra, indignado, y señalando la fotografía de la Presidencia del Consejo exclamaba: «¡Y esa es la antesala del Infierno, señor Conde!» A las pocas horas Alcalá Zamora presentaba la dimisión.

El caudillaje de Marcelino Domingo y Besteiro no pudo ser más lamentable, en ocasión de algún incidente de los que se describen al recusar la improcedencia de su actitud, personalmente Besteiro se justificaba diciendo: «Aspiramos sencillamente, a perturbar», declaración que tiene al menos el valor de la sinceridad, cosa que no tuvieron jamás los profesionales de la perturbación de hoy...

En síntesis, cumpliendo con el deber de aportar elementos que puedan servir de base para los juicios a estos últimos y vergonzantes años de parlamentarismo, se presenta el memorandum que antecede, por el que se observa que la Historia se refleja reproduciendo en su continuidad episodios que guardan analogía... Los «devotos» del sistema parlamentario han fracasado. Nosotros, los «fascistas», no queremos subterfugios ni ficciones, si que se produzca la integridad del poder Judicial, un Estado de todos, vigorizándose el Ejército en su virtud disciplinaria y, en suma, que una rectificación de conducta y de procedimientos nos depare el anhelo purificador que nosotros, la juventud españolista (del auténtico fascio) deseamos, ya que es hoy el «denominador común» de toda Europa...

¡Viva España!!

C. M. L-B.

Cáceres, 1.º Abril.

## Arte y deporte

Debiendo organizarse con la mayor rapidez los grupos gimnástico, futbolista y musical, fascistas, los afiliados a F. E. que deseen figurar en ellos pasarán nota a la oficina provisional, Afueras de Margallo.